

Las 'viajeras de La Alcarria' llegaron a Torija

Una media luna envuelve en sombras mágicas el castillo de Torija, hoy sin focos artificiales pero con la luz de la historia en sus piedras. Un buen castillo, que dijo Cela. Ha caído la primera noche para las viajeras que nunca imaginaron que caminar un libro costaría tanto. Han sido casi 27 kilómetros, a golpe de pinrel, desde que amanecieron en Madrid, partiendo desde la calle de Alcalá 185, el mismo inicio que Cela hace 68 años. Mucho camino, incluido el viaje en tren hasta Guadalajara, y muchas más emociones que kilómetros.

Se reconocen cansadas y alguna, como Laura, luce sus primeras ampollas, pues han hecho a pie todo el chorizo de la cuesta de Torija, que ahora ya no hay mulas ni carreteros que auxilien a los caminantes. La fatiga no empaña, sin embargo, el brillo de los ojos de las cuatro viajeras, ni de quienes les acompañan en esta primera etapa. El sueño se está haciendo realidad y el Viaje a la Alcarria 2014 ya está en marcha.

Al fresco de la terraza de "La Mosca", un bar con un ambiente que ya quisieran algunos de la capital, toca hacer recuento de anécdotas, incluso de previsiones para mañana, donde el tiempo anuncia lluvia, "¿y a quién le importa?, pues nos mojamos", dice Gracia, que como las otras tres viajeras, luce su "camiteta", el uniforme oficial de la marcha, con la silueta de las Tetas de Viana sobre las otras tetas, imagen que siempre provoca el guiño y la sonrisa de quien la descubre por vez primera.

Laura Domínguez, Gracia Iglesias, Sara Domínguez y Natividad Díaz son las impulsoras de este Viaje a la Alcarria 2014, y hacen la andadura porque les da la gana, les motiva Cela, y ponen arte en marcha. Sin embargo, el viaje está creciendo nada más empezar porque "todo lo que surge, es lo mejor que puede acontecer", según dejó escrito Cela.

En Madrid, las viajeras no se han levantado al alba, ni falta que hacía, que en lo de emular al escritor lo primero es la despreocupación. En la puerta de la que era la casa de Cela se han encontrado con el primer amigo, Mario Bernal, que ha madrugado para despedirlas. También con el regalo de Marga, una flor de plástico para cada una, recordando esa otra flor que dice que un vecino dio a Cela en su partida.

En el tren no viajan ya ni niñas, ni soldados, pero sí el primer acompañante del viaje, Santiago, que ahora con muletas se conforma con hacer este tramo en tren y compartir un trago de la bota de vino.

Al llegar a Guadalajara se produce el momento más emotivo de esta primera etapa, con la visita a la librería de Ascen, una de ese centenar de amigos que Cela cultivó en La Alcarria, que no duda en sacar la foto-póster del Nobel y posar con las viajeras, con la emoción en el gesto, perfectamente captada por Enrique Delgado, viajero intendente, al igual que Pedro.

Lourdes y Willy, se suman ya a la marcha hasta Taracena, donde toca realizar la primera acción de arte en marcha, buscando siempre el punto de partida en el texto del libro de Cela, y como él escribió que en Taracena no había vino tinto y tuvo que llenar la cantimplora de blanco, las viajeras hacen lo propio e invitan a los paisanos a un trago de sus botas de vino.

Y allí conocen al primer personaje del libro de Cela, Menchu, esa niña de diez años que contaba el escritor que se levantaba sola de la siesta para ir a la escuela. Hoy es una anciana amable, a la que la memoria le va y le viene, pero que sí se acuerda de Cela.

Comen las viajeras en Casa "To", muy bien acompañadas y servidas, sorprendidas con tanto agasajo, y atendiendo periodistas y después enfilan la que posiblemente sea la peor cuesta de todo el viaje, la de Torija.



"No sentía ni las piernas", confiesa Laura, recordando el sofocón de la subida, mientras que en el centro social de Torija, comparten judías y tortilla de patata, igual que la primera cena de Cela, con otros dos buenos amigos del escritor, Jesús Campoamor y su mujer, y con la alcaldesa del lugar, Asunción Heras, además de otro puñado de acompañantes.

A Campoamor, que se le empañan los ojitos al recordar a Cela, le encanta la idea de este nuevo Viaje a La Alcarria, y se muestra convencido de que a Cela también le gustaría, "y más tratándose de cuatro mujeres tan guapas", apostilla con sorna.

La alcaldesa también está encantada con esta publicidad gratuita, y anima a las viajeras a que se lo cuenten al mundo entero.

Antes de cenar, siguiendo el reto artístico se han lavado en palangana, no en el zaguán, sino en la plaza del pueblo, y han dejado que los vecinos las mojaran con regaderas. Agradecían el chapuzón, aun estando vestidas, pero Nati se teme que haya cogido frío.

De las primeras anécdotas del viaje, la conversación deriva en debatir cual es el calzado más cómodo y porque a unas les salen ampollas y otras no, mientras las viajeras dan cuenta de una cerveza a la fresca, con el cuerpo ya pensando en la cama y la mente todavía viajando.

Laura Domínguez, inagotable ocurrente, lleva en la pechera un pequeño cartel luminoso a modo de los grandes electrónicos, donde las letras corren, escribiendo Viaja a La Alcarria...

Sara, está poco habladora, pero tiene una cara de ilusión que lo cuenta todo. Despreocuparse durante diez días ya es toda una aventura para ella, caminar es casi el pretexto.

Nati recibe con entusiasmo la visita de su hijo, en este relax de la jornada. Él ha hecho de sherpa en los entrenamientos previos de los tres meses de preparación y se interesa por el resultado de esta primera etapa.

Gracia no para de alimentar con el móvil ese otro viaje virtual en las redes sociales que cada día tiene más seguidores.

Harán noche las viajeras en el "parador", la misma fonda que ocupó Cela, esa en que la luz llegaba ya con noche cerrada y el hermano de la posadera cantaba jotas, que hoy es casa rural coqueta. Mañana partirán para Brihuega y toca despedirse, no sin un sentimiento de envidia cochina de esta periodista, y creo que no soy la única, por no poder andar este viaje al completo. Hasta el 15 de junio habrá que buscar un hueco para ir a La Alcarria.

Artículo escrito por Blanca Corrales y publicado el 7 de junio de 2014 por el periódico digital [@guadaque](http://www.guadaque.com)